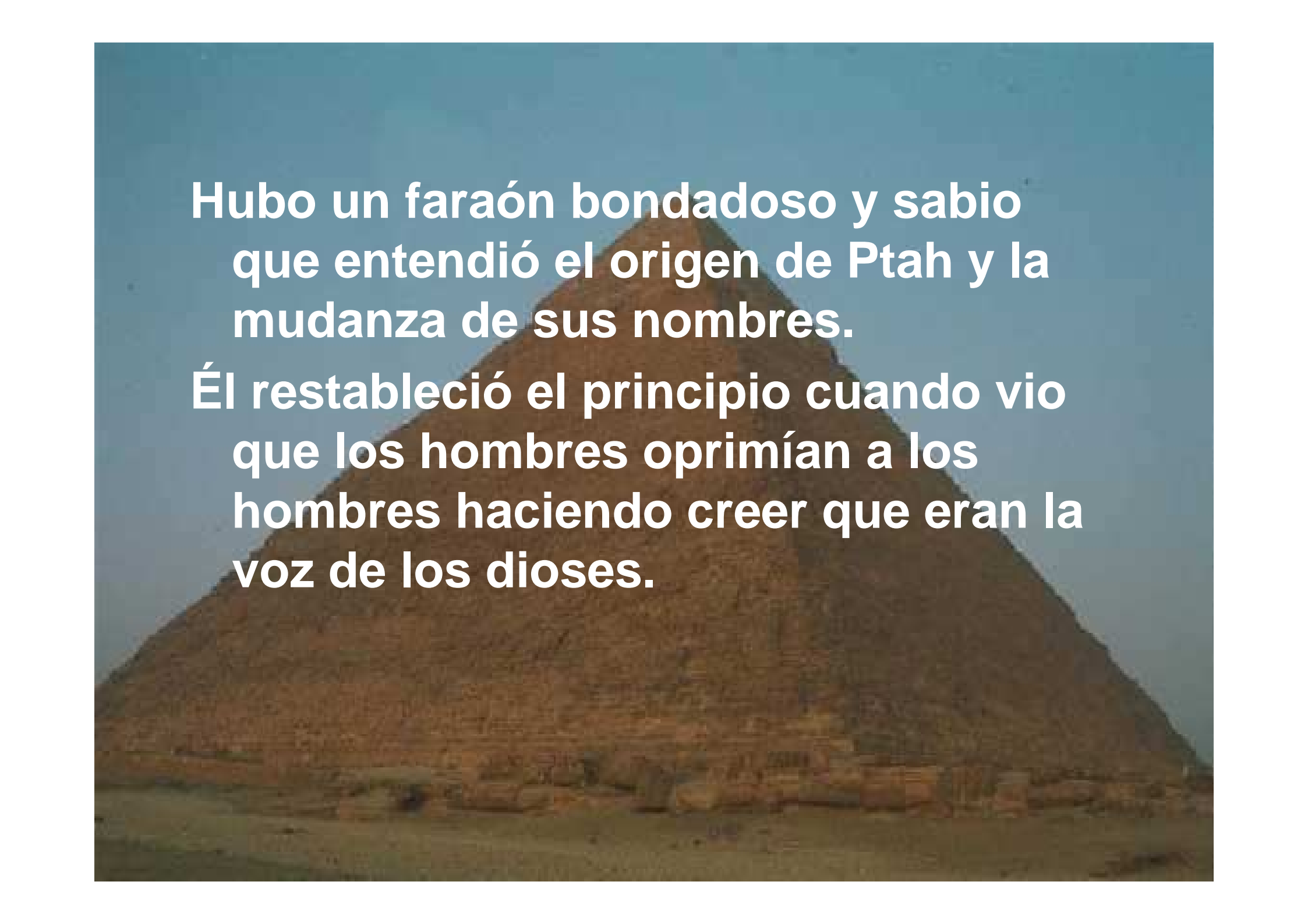


El antimito de Amenofis IV



Silo

A large pyramid, likely the Great Pyramid of Giza, is the central focus of the image. It is a massive, brown, stone structure with a slightly weathered surface. The pyramid is set against a clear, bright blue sky. The foreground shows a flat, sandy desert landscape with some sparse, low-lying vegetation. The overall scene is a classic representation of ancient Egyptian architecture in its natural environment.

**Hubo un faraón bondadoso y sabio
que entendió el origen de Ptah y la
mudanza de sus nombres.**

**Él restableció el principio cuando vio
que los hombres oprimían a los
hombres haciendo creer que eran la
voz de los dioses.**

Una mañana vio cómo un vasallo era juzgado en el templo por no pagar tributo a los sacerdotes, por no pagar para los dioses.

Entonces salió de Tebas hacia On y allí preguntó a los teólogos más sabios cuál era la verdadera justicia.



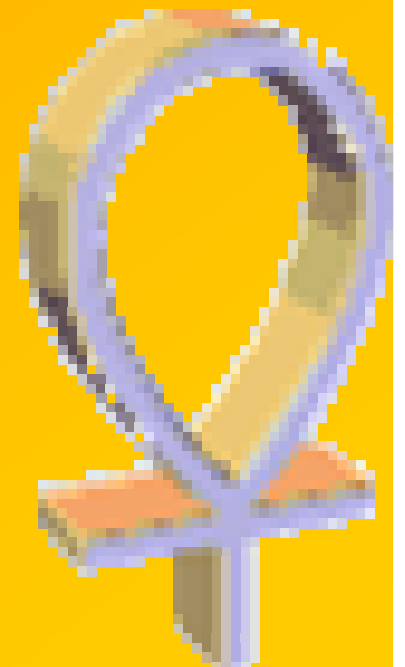
Ésta fue la respuesta:

Amenofis, bueno es tu hígado y las intenciones que de él parten y la verdad más bondadosa traerá mal para ti y para nuestro pueblo.

Como hombre serás el más justo.

Como rey serás la perdición...

pero tu ejemplo no será olvidado y muchos siglos después de ti se reconocerá lo que hoy (pronto), se verá como locura.





Vuelto a Tebas
miró a su mujer
como quien
escudriña el
amanecer,
vio su hermosura
y para ella y su
pueblo cantó un
bello himno.

Nefertiti lloró por la piedad
del poeta y supo de su
gloria y su trágico futuro.

Ella con voz entrecortada
lo aclamó como
verdadero hijo del Sol.
¡Akenatón!, dijo, y luego
calló.

En ese momento jugaron
su destino aceptando lo
justo pero imposible.



Así fue la rebelión de Akenatón y el breve respiro de los hijos del Nilo, cuando un mundo con peso de milenios se tambaleó un instante.

Así se desquició el poder de aquéllos que hacían hablar a los dioses sus propias intenciones.

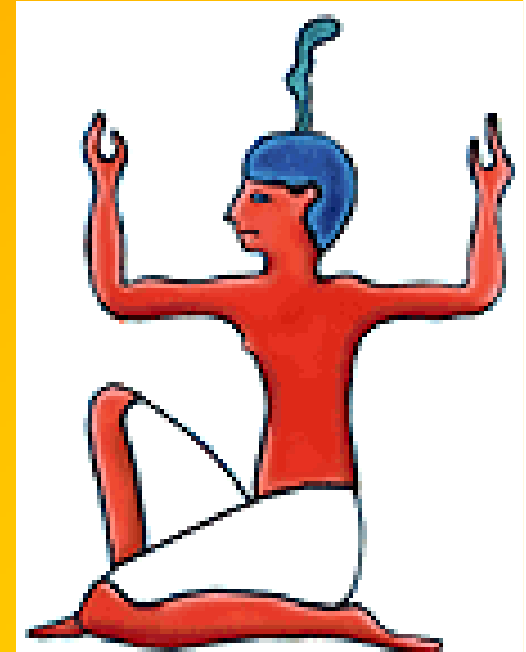


Amenofis lanzó la lucha contra los funcionarios y sacerdotes que dominaban el imperio.

Los señores del Alto Nilo se aliaron con los sectores acosados.

El pueblo comenzó a ocupar posiciones antes vedadas y fue rescatando para sí el poder enajenado.

Se abrieron los graneros y se distribuyeron bienes.








Pero los enemigos del nuevo mundo
alzaron las armas e hicieron al
fantasma del hambre mostrar su rostro.

Muerto Akenatón, todos sus hechos
fueron aventados y se quiso borrar su
memoria para siempre.



Sin embargo,
Atón conservó su palabra.